







sa tempestad de agua y granizo que inundó las huertas y destruyó las verduras...

La sociedad de fomento de la cría caballar en España, verificará su función de carteras...

El Curro fue quien despachó al cuarto toro de un soberbio toreador, después de una lidia en que el bicho recibió ocho varas de Arce y Alvarez...

Los picadores estuvieron animosos y valientes. Pero como no hay regla sin excepción, á Baza le dió por no picar; es verdad que esto le costó una silva horrosa...

TOROS.

CORRIDA DEL DIA 14 DE NOVIEMBRE.

En la tarde del domingo, tuvo lugar por fin la corrida de toros á beneficio del banderillero José de Usa...

A las tres en punto se presentaron en el circo Francisco Arjona Guillén, Julian Casas y Antonio del Río...

De Salvatierra, retiro oscuro, cortorico, de mas de diez años, era el segundo. Salí boyante, tomé nueve varas...

Anteanoche á las 11 y al concluirse la función del Circo, sito en la plazuela del Rey, volvió en la calle de las Infantas frente á la casa nueva...

Hace pocos dias entraron en esta corte 25 arrobas de plata procedentes de las minas llamadas 41 Santa Cecilia, Suerte y Fortuna...

El señor corregidor ha dado orden para que no se permita fumar en el Circo de monsieur Paul...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

El señor corregidor ha dado orden para que no se permita fumar en el Circo de monsieur Paul...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Un coche, simon por supuesto, que emprendía aeteyar su marcha después de concluirse la función en uno de los teatros...

El sábado, á las seis de la tarde, fue bautizado en la parroquia de San Andrés un joven de 20 años...

Cuenta un periódico que el sábado por la noche, al son de su handurria alegre y bulliciosa, un pobre ciego cantaba...

El electrico fue el resultado de esta capilla que el suppo decorar con aire modesto y compungido...

El Circolo Filarmónico celebrará el presente semana un segundo concierto, en el que tomarán parte varias señoras...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Con el titulo de No se venga quien bien ama, han presentado á la empresa del Instituto una comedia original...

Antes de ayer han entrado por las puertas de esta capital los artículos siguientes: 1.937 fanegas de trigo...

CO UNICADO.

Sres. redactores de El Español.

Muy señores míos: no pudiendo dejar sin contestación las inestudias que se permite estampar don José María Asensio en la Esperanza del 23 del último octubre...

El beneficio de la iglesia de San Miguel, del que se ocupa el comunicante, es un beneficio penitenciario, y no es, ni ha sido, ni puede ser sacramental...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

posibilidad que pasa sobre el gobierno si desistiera tan sagrada obligación, trata de reunir fondos para cubrir todo el presupuesto de este mes...

Con el titulo de No se venga quien bien ama, han presentado á la empresa del Instituto una comedia original...

Antes de ayer han entrado por las puertas de esta capital los artículos siguientes: 1.937 fanegas de trigo...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

sus providencias, que obran en esta audiencia. Cuando el comunicante quiera estar preso los eclesiásticos de San Miguel, falta á la verdad, porque si el reclutamiento no es prisión, no sabemos que será...

Si, como dice el comunicante, la junta de la parroquia de San Miguel, se presentó al señor gobernador, no impedimos á la junta una manifestación...

Nos reservamos contestar á todos los extremos que abraza el articulista, tarea que cumpliremos luego. Solo diremos al comunicante, que no existe beneficiado alguno en la iglesia de San Miguel...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

Atendiendo á las justas observaciones de los periódicos, la empresa del Hipódromo de Madrid se reanuda...

CAPITULO XXVI.

Las hospitalarias.

NOVELAS DE EL ESPAÑOL.

osura para esparcirlo como un perfume sobre una existencia enlazada á la vuestra.

Caballero, no habéis hablado con vuestro hermano, ó si habéis hablado no ha creído á propósito depositar en vos su confianza...

Joyeuse no cesaba de contemplar á Diana, y la llama de sus penetrantes miradas se infiltró hasta el fondo de su alma...

Aquel rayo devoró la parte material en el corazón del almirante; solo quedó en él oro puro, y cruja como el crisol con la violencia del metal fundido.

Oh! sí, volvió á decir en voz mas baja y fijando en ella mas y mas ojos en los cuales estaba pintado el fuego de la rabia...

piedad, señora, os suplico de rodillas que améis á mi hermano.

Diana permaneció fria y silenciosa y el duque prosiguió: —No reduzcas una familia á la agonía...

Diana no respondió, y continuaba mirando tristemente al hombre que se inclinaba ante ella en ademán suplicante.

Oh! exclamó al fin Joyeuse apretándose con furia el corazón con una mano crispada, oh! compadécete de mi hermano...

Se levantó como un loco, corrió ó mas bien arrancó los cerrojos de la puerta del locutorio, y se dirigió desatinado á donde se hallaban sus criados...

El conde pasó una noche terrible, en un estado que se parecía mucho al delirio y la muerte.

Sin embargo, cumpliendo fielmente con sus deberes apenas oyó anunciar la llegada del rey se levantó y le recibió en la verja como á hemos dicho...

Así es que á eso de las once de la mañana, es decir, cuando de resultados de haberse esparcido la noticia fatal, se dispersó todo el mundo...

—¿Ah! ¿Eres tú? preguntó Joyeuse medio dormido: ¿qué hay?

—Vengo á despedirme de tí, hermano, respondió Enrique.

—¿Cómo á despedirme? ¿Pues qué, te vas?

—Sí, hermano, porque ya nada me detiene aquí.

—¿Cómo nada?

—Sin disputa; como no se celebran las funciones á que querías concurrir, estoy libre de mi promesa.

—Te engañas, Enrique, respondió el gran almirante; ¿pues así como ayer te encargué permanecieras aquí, hoy no te permito que te vayas.

—Corriente, hermano; pero en ese caso tendré el sentimiento, por la primera vez de mi vida, de desobedecer tus mandatos, y faltarte al respeto...

—Pero y la dispensa que debe venir de Roma?

—La esperaré en un convento.

—De seguro estás loco, exclamó Joyeuse levantándose estupefacto.

—Al contrario, querido hermano, yo soy el mas cuerdo de todos, puesto que soy el único que sé bien lo que me hago.

—Pero no nos prometiste aguardar un mes?

—Es imposible, hermano.

—Pues siquiera ocho dias.

—Ni una hora.

—Mucho debes sufrir, pobre Enrique.

—Al contrario, por lo mismo que he dejado de sufrir, veo que el mal no tiene remedio.

—Pero al fin esa muger no será de bronce; quizá podamos enterrecerla, y yo la ablandaré.

—Nadie puede hacer cosas imposibles, Ann; además, aun cuando se dejase ablandar, ahora soy yo quien no consentiré en amarla.

—Es esa otra!

—Te lo digo como lo siento, hermano.

—Cómo, ¿con que si ella te quisiese, tú no la querías ella? ¡Eso es de rabia, voto á Dios!

—Oh! no, te aseguro que no, exclamó Enrique haciendo un movimiento como de horror; nada puede haber ya entre nosotros.

—¿Qué quieres decir con eso? preguntó Joyeuse con sorpresa; ¿quién es esa muger? Vamos, Enrique, habla, pues ya sabes que siempre nos hemos confiado nuestros secretos.

Enrique temió haber dicho demasiado, y aun con dejarse llevar del sentimiento que le animaba, abrió una puerta por donde pudiera penetrar el ojo escudriñador de su hermano